

## DOCTOR MIGUEL JIMENEZ RIVERO



1892-1938

Médico de destacada actuación, baluarte de la ciencia venezolana y hombre de nobles ejecutorias fue el Dr. Miguel Jiménez Rivero.

Nació el 7 de agosto de 1892 en Caracas. Casó con la señorita Carmelina Hernández Ron y formó un hogar honorable, orgullo de la sociedad venezolana.

De profunda vocación científica y escritor de alto estilo literario, Jiménez Rivero compartió su vida entre los afanes profesionales y la emoción del arte. Doctorado en la Universidad de Caracas, y Roma, alcanzó puesto destacado entre sus compañeros de generación.

Entre sus múltiples cargos desempeñados pueden citarse los siguientes: Externo del Hospital Vargas, 1910; Delegado de los estudiantes de medicina al Segundo Congreso Internacional de Estudiantes de la Gran Colombia, 1911; Interno del Hospital Vargas, 1912; Interno del Instituto Dermosifilopático de Pisa, 1915.

Después de brillantes estudios universitarios, donde puso muy en alto el talento y la preocupación venezolanos, obtiene su título de doctor en Medicina en la Facultad de Roma, en 1918.

Cumplía así una noble aspiración de su vida, luego vendría el señero camino de responsabilidad profesional. Ahí iba a ser símbolo de un ejercicio honrado, exponente de una lucha, cuya bandera iba a ser colocada en la más alta cumbre de su ideal generoso. Es designado Médico Residente del Hospital San Giacommo de Roma, 1918. Y luego viene el regreso a la patria, con su mundo de ilusiones, a dar lo mejor de su vida en aras de su profesión y de su pueblo. Empieza por ser Encargado de la Consulta de Enfermedades de la Piel en la Gota de Leche y en el Hospital de Niños Pobres de Caracas, en 1919. Luego viene su labor en la docencia universitaria, ideal de ser útil, de expandir sus conocimientos, de darlos sin egoísmo alguno, para fomentar en sus discípulos la viva enseñanza de su ejemplo en 1921 es profesor de Histología y Fisiología en la Escuela Médica de Caracas, luego podemos citar entre sus múltiples funciones los siguientes cargos y actividades: Jefe del Laboratorio del Hospital Vargas, 1921; Delegado por el Estado Miranda al Congreso Médico de Valencia, 1921; Secretario de la Sociedad Médica de Caracas, 1921; Jefe de las Consultas de Medicina General, Piel y Vías Urinarias en la Cruz Roja de Caracas, 1926; Miembro del "Medical Board" y de la Sociedad Médica de Port of Spain, Trinidad, 1922; Profesor de Terapéutica, Materia Médica y Farmacología en la Universidad Central, 1925; Profesor de Medicina Legal Especial en la Universidad Central, 1926; Profesor de Histología e Higiene Dentales, 1927; Médico de Sanidad de Macuto, 1929; Asistente a cursos especiales en Roma, París y Barcelona de España.

## II

De vasta actuación literaria y de extensa obra de investigador, son testigos sus numerosas obras, entre las cuales podemos citar las siguientes : "A la sombra de Hipócrates" ; "Glosas Médicas", con prólogo del notable escritor patrio Gabriel Espinosa, y "Dermosifilografía Venezolana", con prólogo del doctor Salvador Córdoba. Esta última es una valiosa obra que encierra todo un largo historial de un capítulo de la ciencia venezolana. El doctor Córdoba en el prólogo afirma: "La Dermatología, hasta hace pocos años, era considerada por las deficiencias de los métodos de investigación a nuestro alcance, para descubrir las causas de los procesos mórbidos y determinar el mecanismo de su patogenia, como una especialidad imperfecta, fundada en hipótesis, de cuyos errores se ha resentido su terapéutica -en veces empírica y de tanteo- sometida al criterio que la experiencia iba señalándole. Con exclusión de la sífilis, de las infecciones, de la tuberculosis, de las intoxicaciones de origen alimenticio y químico, de las micosis, de las dermatitis por acción de los agentes físicos, de ciertas dermatosis de naturaleza parasitaria y de una - otra afección bien conocida, quedaban en pie multitud de otras de origen ignorado. Las modernas adquisiciones que el método experimental, la microbiología en ge-

neral y en especial la química biológica y el perfeccionamiento de las técnicas de laboratorio, han permitido a la Dermatología entrar en un período de su evolución que por su alcance y progresos, puede considerarse como una especialidad nueva y verdaderamente científica".

Impulsado por su inquietud científica, fundó y dirigió en Caracas de 1934 a 1936 la importante revista "Medical". Esta publicación vino a llenar un vacío en la prensa venezolana de aquel entonces. Ahí se publicaron trabajos de investigación que dieron a conocer para aquel entonces la madurez y los progresos de la ciencia venezolana.

Jiménez Rivero poseía una cultura clásica y unos sólidos conocimientos científicos, de ahí que hallemos en su obra el pulcro estilo literario, lo profundo de sus conceptos y una sabia interpretación en sus hallazgos de investigador.

Después de arduas luchas por la ciencia ante la cual ofrendó su vida, murió el 7 de diciembre de 1938. Se despidió de la existencia terrena, con la tranquilidad espiritual del hombre generoso, dejando la huella de su ejemplo y la rectitud creadora de su virtud ciudadana.

C.J.A.